

Bibliotecas Vivas, en el principio era la Semilla: una propuesta para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) en Colombia

Living Libraries, in the beginning was the Seed: a proposal for the strengthening of Peasant, Family and Community Agriculture (ACFC) in Colombia

Natalia Duque-Cardona  

Leonardo Manrique-Gallego  

Carol Rojas-Vargas 

Resumen

Este artículo es derivado del proyecto de investigación posdoctoral Cosechar la palabra para alimentar la vida: la educación lectora y su vinculación con las economías familiares, campesinas y comunitarias (EFCC): una mirada a través de contextos culturales (bibliotecas) y escolares (escuelas), y tiene como propósito presentar una serie de ideas que a través de las LEO, el patrimonio cultural inmaterial y el patrimonio biocultural y las economías campesinas dinamice la estrategia: semillas del agricultor, planteada en el artículo 9 No 000464 de 2017. Para ello a través del método de revisión documental se contextualiza el lugar de la biblioteca, y las bibliotecas de semillas, alrededor de las funciones económicas y ecológicas propuestas por la bibliotecología. Seguidamente se analizan las vinculaciones claramente políticas entre Patrimonio Cultural Inmaterial Campesino, patrimonio biocultural y patrimonio bibliográfico y documental en espacios como las bibliotecas de semillas. Y finalmente se propone una serie de ideas que permitan dar vida a un programa de educación lectora que busque fortalecer la política de ACFC, de manera específica se ejemplifica a través de la estrategia semillas del agricultor y su vinculación con el patrimonio Cultural Inmaterial Campesino y las LEO tomando como referentes experiencias existentes en el campo bibliotecario. Se hace uso del pronombre y objeto directos femenino para dirigirse a las personas sin importar su género o sexo.

Palabras clave: bibliotecas de semillas; educación lectora; ruralidad; economías familiares comunitarias y campesinas; patrimonio cultural inmaterial.

Abstract

This article is derived from the postdoctoral research project Harvesting the word to feed life: reading education and its connection with family, peasant and community economies (EFCC): a look through cultural contexts (libraries) and academic contexts (schools), and its purpose is to present a series of ideas that, through LEO,



folha de rosto

Revista de Biblioteconomia e Ciência da Informação

intangible cultural heritage and biocultural heritage and peasant economies, energize the strategy: farmer's seeds, proposed in article 9 No 000464 of 2017. To do this, Through the documentary review method, the place of the library, and the seed libraries, is contextualized around the economic and ecological functions proposed by librarianship. Next, the clearly political links between Peasant Intangible Cultural Heritage, biocultural heritage and bibliographic and documentary heritage in spaces such as seed libraries are analyzed. And finally, a series of ideas are proposed to give life to a reading education program that seeks to strengthen the ACFC policy, specifically exemplified through the farmer's seeds strategy and its link with the Intangible Peasant Cultural Heritage and the LEO taking existing experiences in the library field as references. The feminine direct pronoun and object are used to address people regardless of their gender or sex.

Keywords: seed libraries; reading education; rurality; community and peasant family economies; intangible cultural heritage.

1 Introducción: bibliotecas vivas, en el principio era la semilla

Fíjese que la semilla es tan chiquita, pero tiene mucho valor.
La semilla es vida, la semilla es un amor para nosotros...
Productor de Misiones (video: "La Semilla en manos de los agricultores")

Generalmente al llegar a una biblioteca nos permitimos habitar el espacio, el lugar, cuestionar el sentido de estar allí, llegando siempre a ratificar que esta como bien común es fundamental para las comunidades y que su importancia radica en ellas, Lankes en su libro ampliamos las expectativas: exijamos mejores bibliotecas para lidiar con la complejidad del mundo actual (Lankes, 2021, p. 68) plantea que:

[...] Está claro que la idea de que las bibliotecas están exclusivamente vinculadas a los libros está incrustada en el ADN bibliotecario. Pero, en cualquier caso, planteémonos de nuevo estas normas ¿hasta qué punto los libros son el centro de estas leyes? ¿Si Ranganathan hubiera vivido años antes hubiera dicho los rollos de papiro son para usarse? Y si reemplazamos la palabra libros por eBooks o por páginas web, ¿Todas estas ideas aún se pueden considerar válidas? Yo creo que sí. Lo que establecen estas leyes es que el centro de la biblioteca es la comunidad. El trabajo de los bibliotecarios es satisfacer las necesidades de los miembros de la comunidad y no simplemente almacenar materiales.

Por ejemplo, al observar la colección y reconocer las múltiples oportunidades que allí reposan podemos entablar conversaciones y sostener silencios. Pero no solo tiene libros hay también muebles para estar y es aquí cuando aparece lo señalado por María José Ferrada (1977) cuando dice que *las cosas nos hablan* y al hacerlo nos dicen cosas y es que la biblioteca como espacio llama a las comunidades para que la visiten y se queden. Y más aún si esta responde a sus intereses y necesidades.

La idea de pensar en los modos en que la biblioteca se relaciona con la comunidad nos lleva a sostener que la biblioteca está viva y no solo porque la habitamos sino porque ella también se desplaza y va hasta otros lugares y de múltiples maneras, se relaciona con la natura y la cultura, adquiere un ritmo, porque inevitablemente hoy la biblioteca es un resguardo para la vida, para las personas. Cuando hablamos de ritmo nos referimos a las sensaciones perceptivas que se producen en las conversaciones con nuestra comunidad, y creemos en ello porque los vínculos que establecemos son más significativos, porque nos hemos acercado al Otro, hemos caminado con el otro, con la otra. La biblioteca viva, cría comunidades, las cosecha como históricamente el campesinado a criado y cultivado la tierra.

Desde tiempos ancestrales y en todo el planeta, millones de familias y comunidades agrícolas han trabajado para criar y cuidar miles de variedades de cultivos. Las semillas nativas y criollas son un “patrimonio” heredado dentro de las familias campesinas, y circulan en las comunidades generación tras generación. Estos procesos productivos, sociales y culturales asociados a las semillas propias han dotado al mundo campesino de la posibilidad de mantener espacios de autonomía y resistirse a ser controlado por las multinacionales (Lizarraga; Vicente, 2021, p. 12). Han sido el eje fundamental para el establecimiento de pueblos indígenas, afro y raizales y como soporte para su soberanía alimentaria.

En el deseo de querer conocer la otra, la biblioteca con sus libros nos ofrece una herencia literaria de la humanidad y con ella las grandes preguntas fundacionales que nos recuerdan nuestra finitud y vulnerabilidad. Empero así descubrimos que no solo la biblioteca se vincula con la cultura, sino también con la natura y allí es donde toman fuerza las funciones sociales, y especialmente las ecológicas en medio de una era tan caótica como el Antropoceno. Encontramos que además de libros, las bibliotecas pueden albergar vida manifiesta en semillas criollas y nativas. Una herencia que nos habla de la memoria del territorio y sus comunidades.

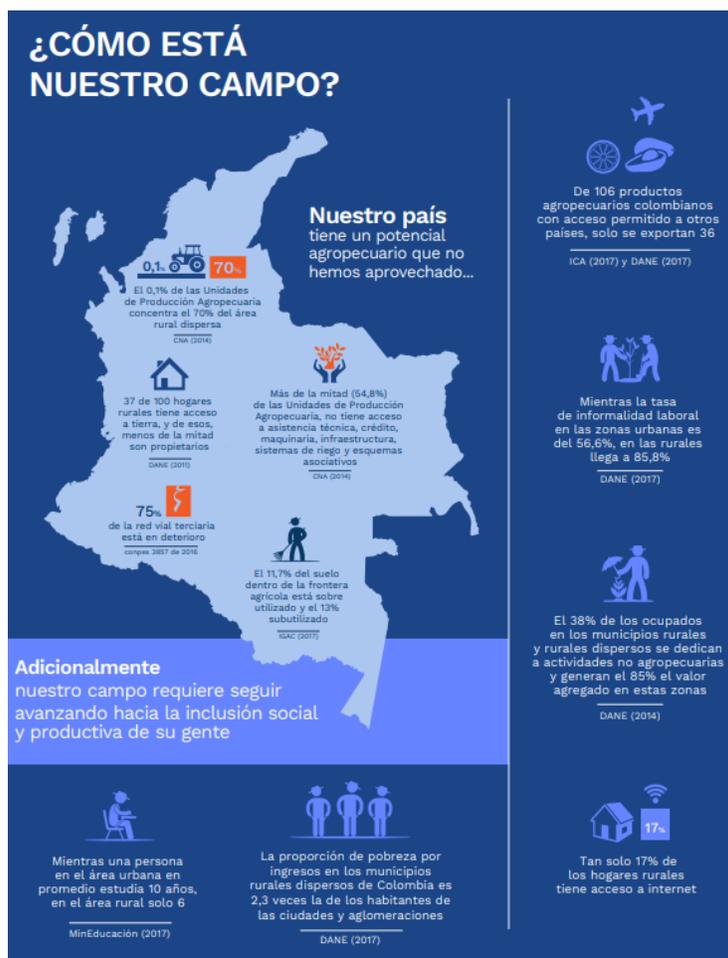
Cabe profundizar que en estos acercamientos hemos creado una narrativa que inicia con el deseo de querer conocernos y para hacerlo empezamos por presentarnos y los sujetos que antes eran unos desconocidos nos dan su nombre y nos cuentan una historia con ese nombre y al reconocernos como sujetos de las palabras creamos un vínculo con y a partir de ellas.

Y es así como en un país como Colombia donde más del 70% del territorio es rural y de frente a los sueños y con la esperanza de tejer oportunidades dignas para caminar hacia una cultura de paz espacios como las bibliotecas y las escuelas en contextos rurales tienen la oportunidad de aportar al acceso a la información y a la cultura y además configurarse como parte orgánica de sus comunidades, para lo que requieren ser una con y desde sus territorios. En las bibliotecas, centros o casas de semillas encontramos de manifiesto esta posibilidad logrando una vinculación de la información, la cultura, la tradición, la agrodiversidad a favor de la vida y la autonomía de los pueblos, algunos según Vernooy, Shrestha, Sthapit y Ramírez (2016, p. 20):

[...] Se enfocan únicamente en la conservación de la biodiversidad agrícola, incluyendo la recuperación de variedades locales perdidas, mientras que otros le dan prioridad tanto a la conservación como al acceso y disponibilidad de diversos tipos de semillas y materiales de siembra apropiados para diversos dominios agroecológicos, principalmente para los agricultores locales. Además de estas dos funciones principales, otro elemento central de algunas casas comunitarias de semillas es la promoción de la soberanía sobre semillas y alimentos.

Y es en este orden de ideas que encontramos en las bibliotecas de semillas una oportunidad fundamental para aportar desde la bibliotecología y la CI a potenciar el campo colombiano. Así este artículo busca acercarse alternativas que a través del fortalecimiento de bibliotecas de semillas pueda aportarse a la potenciación del campo colombiano vinculando el patrimonio cultural inmaterial, el patrimonio biocultural y el patrimonio bibliográfico y documental.

Imagen 1 – ¿Cómo está nuestro campo?



Fuente: Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022: pacto por Colombia, pacto por la equidad.

2 Bibliotecas de semillas, una posibilidad para labrar las funciones ecológicas de la biblioteca

Semilla es poder. A partir de la semilla nacen varias formas de vida y entonces no tener semillas, significa no tener autonomía, vas a depender de las grandes empresas. Cuando el agricultor tiene las semillas en sus manos tiene autonomía, puede decidir lo que va a sembrar y además va a sembrar un producto natural que es construido a partir de la historia de la agricultura [...]

Gilberto Schneider
(Movimiento de Pequeños Agricultores, Brasil)

La antesala a los conceptos de bancos y bibliotecas de semillas es más antigua de lo que se imagina, suele acuñársele al botánico y genetista ruso Nikolái Ivánovich Vavílov que en 1921 fue reclutado por Lenin para dirigir el Instituto de

Botânica Aplicada de Leningrado. Vavílov soñaba con acabar con el hambre y convertir a la URSS en líder de la producción mundial de alimentos. De su trabajo surgieron los centros de origen de las plantas cultivadas, los bisabuelos de las bibliotecas de semillas actuales:

Nicolái Vavílov, y posteriormente los colaboradores de su instituto, han recogido decenas de miles de muestras de plantas, completando la colección de los recursos genéticos mundiales creada por él en el instituto que dirigía. Dicha colección constituyó uno de los primeros y motores bancos de germoplasma mundial de recursos vegetales. En este instituto conocido mundialmente como VIR o Instituto Vavílov, el material recibido era estudiado y sistematizado para identificar el mejor material para la mejora mediante la selección o para su introducción directa en el cultivo. Ya en 1940 el VIR había añadido 254 variedades de la producción agrícola del país (Vishniakova, 2015, p.15).

Si bien hoy día se hace una diferenciación entre bancos y bibliotecas de semillas, ligadas en términos de sus funciones y vinculaciones con las comunidades a las que responden, es importante anotar que ambas han sido fundamentales en la preservación y cuidado de las semillas criollas y nativas. Podríamos simplificar diciendo que los bancos de semillas se limitan al resguardo de variedades y especies ante amenaza de monocultivo y/o monovariedad mientras que la biblioteca de semillas tiene por propósito conservarlas y propagarlas, invitando a la gente transitar esta experiencia de cuidado de la biodiversidad (FLACSO, 2023). Empero para el caso de este artículo si bien hoy día hay diferenciaciones encontramos que más allá de la forma de nombrar las funciones sociales de los mismos comparten el cuidado de la vida y la soberanía de los pueblos.

Desde el ejercicio y trabajo proveniente de las organizaciones sociales a estos lugares de conservación se les ha denominado *casas o centros de semillas*, que si bien cumple la función de la conservación de la agro diversidad, también son espacios de encuentro, de formación e investigación participativa, estadios vivos y de interacción comunitaria donde las guardianas y custodias de semillas han encontrado una estrategia para recuperar semillas nativas y criollas que por alguna razón se les perdió, donde encuentran variedades que quieren empezar a recuperar, ya sea por sus condiciones alimentarias o por su importancia cultural. Es así como estos espacios se presentan como lugares para el intercambio, el préstamo, pero también la comercialización de semillas, que, si bien la comercialización no es el principal objetivo, si favorece al sostenimiento de las organizaciones, campesinas, indígenas, afro y raizales que tienen la intención de

continuar con su labor y ven en el ejercicio una garantía para el sustento para las próximas generaciones y como ejercicio de incidencia en los territorios que habitan.

Un banco comunitario de semillas puede realizar múltiples funciones. Dependiendo de los objetivos establecidos por sus integrantes, puede emprender una campaña de concientización y educación; documentación de conocimiento tradicional e información; colección, producción, distribución e intercambio de semillas; intercambio de conocimientos y experiencias; promoción de la agricultura ecológica; conducción de experimentos participativos de mejoramiento de cultivos; realización de actividades que generen ingresos a sus miembros; establecimiento de redes y promoción de políticas; y desarrollo de otras empresas comunitarias. Además de los resultados concretos que estas actividades generan, la participación de los agricultores puede contribuir a su empoderamiento como individuos y como grupo (Vernooy; Shrestha; Sthapit; Ramírez, 2016, p. 20).

Es fundamental anotar que los casos vinculados a bancos, bibliotecas, casas, centros o refugios de semillas poseen una fortaleza inigualable como lo deja ver Vernooy, Shrestha, Sthapit y Ramírez (2016) en su trabajo, el cual profundiza en los bancos comunitarios de semillas a través del estudio de casos en todo el mundo que buscan presentar un análisis comparativo de aspectos clave de los bancos Comunitarios de semillas presentando estos como un ejercicio comunitario, político y diferencial en procura de la vida y la soberanía alimentaria desde la aACFC para la disminución del hambre.

Desde hace unos 30 años hemos tenido iniciativas a nivel comunitario para salvaguardar las semillas. Estas han sido diseñadas e implementadas para conservar, rescatar, restaurar, revitalizar, fortalecer y mejorar los sistemas locales de semilla de variedades locales, en particular, pero no exclusivamente. Estos esfuerzos han adquirido varias formas y nombres: banco comunitario de germoplasma, casas de semillas de los agricultores, albergue de semillas, centro de riqueza de semillas, grupo o asociación o red de custodios de semillas, reserva comunitaria de semillas, biblioteca de semilla y bancos comunitarios de semillas (p. 1).

Tabla 1 – Casos de bancos comunitarios de semillas

País	Nombre	Año de creación o inicio
Bangladesh	Refugio de Semillas Nayakrishi de Mamudpur	2001
Bután	El banco comunitario de semillas de Bumthang	2011
Bolivia	Bancos comunitarios de semillas En el área del Lago Titicaca	2001
Brasil	Bancos de germoplasma, bancos de semillas y guardianes de la semilla local	1970
Brasil	Casas de semillas de Minas Gerais para conservación durante épocas de crisis climática	2010
Burundi	Bancos comunitarios de semillas y el programa Welthungerhilfe en Kirundo	2015
Canadá	Biblioteca de Semillas de Toronto	2013
China	El banco de germoplasma de Xiding en Yunnan	2010
Colombia	Red de Semillas Libres de Colombia. Corporación Grupo Semillas conformado por Casas de semillas como: a Casa de las Semillas de Caña Momo y Loma Prieta en Rio Sucio- Caldas, El Centro de Semillas de la Red de Guardianes de Semillas de Vida en Pasto- Nariño, Casa de Semillas de la Red de Semillas de Antioquia en Medellín, Casa Comunitaria de Semillas de ASPROAL en San Andrés de Sotavento - Córdoba, La Casa de Semillas de Puracé - Cauca, La Casa Comunitaria de Semillas en Siberia- Cauca, el Hogar Semillas en Belén de Umbría- Risaralda, La Casa de las Semillas Cundiboyacense que está en proceso de constitución.	1994
Costa Rica	Unión de Semilleros del Sur	2010
España	La red de semillas, Resembrando e Intercambiando	2005
Estados Unidos de América	Native Seeds/SEARCH	1983
Guatemala	Reservas comunitarias de semillas restauran la diversidad del maíz	--
Honduras	Bancos comunitarios de semillas establecidos por los comités de investigación agrícola local	1990
India	Bancos comunitarios de semillas y empoderamiento de las comunidades tribales en las Montañas Kolli	1997
India	De bancos comunitarios de semillas a empresas comunitarias de semillas	2004
Malasia	Análisis de la utilidad de un banco comunitario de semillas en Sarawak	2010 a 2012
Mali	Una mirada de conjunto a los bancos comunitarios de semillas y de germoplasma	1991

Mali	Bancos de germoplasma y de semillas auspiciados por el USC Canadá en la región de Mopti	1993
México	Bancos comunitarios de semillas en Oaxaca	2005
Nepal	El histórico banco comunitario de semillas de Dalchowki	1994
Nepal	Enfoque de LI-BIRD para apoyar los bancos comunitarios de semillas	1997
Nepal	El banco comunitario de semillas de Tamaphok	2007 -2011
Nicaragua	El banco comunitario de semillas La Labranza No. 2- 'Somos una red'	2007
Ruanda	El banco comunitario de semillas de Rubaya	2012
Sri Lanka	El banco comunitario de semillas Haritha Udana en Kanthale	2011
Trinidad y Tobago	Custodios de Semillas	2001
Uganda	El banco comunitario de germoplasma de Kiziba	2010

Fuente: Vernooy, Shrestha, Sthapit y Ramírez (2016). Bancos comunitarios de semillas: orígenes, evolución y perspectivas.

La elección de los referentes estudiados para avanzar en la comprensión del concepto bibliotecas de semillas se dio de acuerdo con criterios que permitieron realizar la búsqueda de bibliografía en diversos sitios y repositorios académicos. Para ello se tienen en cuenta referentes conceptuales, procedimentales y disciplinares. El punto de partida de la revisión sistemática es el problema y la pregunta del proyecto de investigación postdoctoral: *Cosechar la palabra para alimentar la vida: la educación lectora y su vinculación con las economías familiares, campesinas y comunitarias (EFCC): una mirada a través de contextos culturales (bibliotecas) y escolares (escuelas)*, los cuales permitieron avanzar sistemáticamente en la revisión. Se presenta a continuación una síntesis:

Tabla 2 – Problema de investigación, preguntas y categorías de búsqueda

Problema de investigación Vinculación de las bibliotecas y escuelas en contextos rurales con la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC)		Categorías de búsqueda <ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca de semillas • Colección de semillas • Bibliotecas verdes • Biblioteca agrícola • Sistema de información agrícola • Producto agrícola • Derecho a la alimentación • Soberanía alimentaria • Sostenibilidad
Preguntas	¿Cómo desde los contextos escolares (escuelas) y culturales (bibliotecas) es posible aportar al fortalecimiento de la política pública para la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC)? ¿Cuál es la relación de las bibliotecas con las economías campesinas?	

Fuente: elaboración propia.

A continuación, se presentan algunas de las definiciones y conceptos asociados a biblioteca de semillas y sus funciones, producto de un ejercicio de revisión bibliográfica que permitió ampliamente identificar cómo se viene, no solo conceptualizando sino trabajando este concepto. Durante el proceso de búsqueda fue frecuente encontrar proyectos ecológicos realizados en bibliotecas a través de servicios denominados como innovadores, empero que, para el caso de una ciudad como Medellín, Colombia, han existido desde la creación de su proyecto de Parques Bibliotecas en el año 2008. Incluso de manera más incipiente se han identificado en esta misma ciudad propuestas vinculadas con la natura que acontecen en las bibliotecas comunitarias y rurales.

Un asunto relevante es mencionar que si bien las bibliotecas de semillas pueden asociarse o tienen relación con las bibliotecas verdes no son exactamente lo mismo, de hecho, este segundo modo de nombrar se ha vuelto visible debido al movimiento *Biblioteca Verde* que comenzó en la década de 1990, sin embargo, haciendo un énfasis fundamental en la infraestructura, estas pueden definirse como:

[...] una biblioteca que reúne las características de las bibliotecas verdes y sostenibles de la manera más completa posible. Para conseguir una buena posición en esta categoría, medioambiental y sostenible, el trabajo debe involucrar a toda la biblioteca. La biblioteca debería haber trabajado para disminuir su huella de carbono y ofrecer recursos y servicios bibliotecarios ecológicos. El trabajo debe estar prácticamente terminado o que haya sido finalizado en los 12 últimos meses, y sus resultados visibles o medibles deben estar disponibles. El tamaño o el presupuesto de la biblioteca no son decisivos: lo más importante es el trabajo ambiental y el compromiso social (por ejemplo: un nuevo edificio de biblioteca y servicios bibliotecarios innovadores) (IFLA, 2022, p.1).

En este orden de ideas el concepto de Biblioteca Verde también se ha popularizado a través del Premio Biblioteca Verde de la IFLA que surge en 2016 por *Environmental Sustainability and Libraries Special Interest Group (ENSULIB)*, este se divide en dos categorías: la mejor Biblioteca Verde y Proyecto de Biblioteca Verde.

Tabla 3 – Criterios considerados por IFLA para una biblioteca verde

Criterios generales para una biblioteca verde	
Sostenibilidad física	Huella de carbono Principios de oficinas verdes
Sostenibilidad económica	Consumo reducido Nueva economía
Sostenibilidad cualitativa y social	Huella de carbono Servicios de biblioteca verde Sostenibilidad social
Gestión ambiental	Gestión ambiental Compromiso con objetivos y programas ambientales generales

Fuente: elaboración propia.

El interés de las bibliotecas verdes plantea Civallero (2019) está muy próximo a alfabetización en sostenibilidad, sin embargo, es innegable que al pensar en bibliotecas de semillas hay una vinculación con esta idea, que trasciende y de hecho en muchos casos toma forma propia. En relación con las definiciones en términos de fuentes académicas encontradas para las bibliotecas de semillas, pues en relación con experiencias existen múltiples hemos priorizado cinco que se presentan a continuación:

Tabla 4 – Definición de bibliotecas de semillas

Autor(a)	Definición
Grupo Somos Semilla, 2019	Espacios en los que se almacenan semillas que han sido obtenidas por los miembros de la comunidad, para distribuirlos nuevamente entre dichos miembros cuando lo necesiten.
Ricca y Mas, 2018	Sistema de producción agrario que proporciona alimentos sin residuos de agroquímicos, que respeta los ciclos de la naturaleza y los conserva frescos, sabrosos y nutritivo.
Biblioteca pública de Pima County de Arizona	Colección de semillas de polinización abierta que se pueden tomar prestadas para plantar y cultivar en casa.
Corde, M. C., & Tello, S. V, 2019	Colección de semillas agroecológicas que son debidamente seleccionadas, catalogadas, clasificadas, almacenadas bajo condiciones de preservación de sus componentes, y puestas a disposición de la comunidad para su préstamo y circulación.
Vernooy, R., Sthapit, B. R., & Bessette, G., 2018	Lugares donde se puede encontrar el conocimiento tradicional y la información asociada a las variedades locales. Este tipo de conocimiento generalmente se documenta con el apoyo de agencias externas usando los formatos estándar.

Fuente: elaboración propia.

Al respecto encontramos que, si bien existen conceptos asociados con una mirada clásica de la biblioteca y la bibliotecología como colecciones, organización, préstamos clasificación, preservación, documentación entre otras. La categoría biblioteca de semillas irrumpe y trasciende miradas tradicionales y clásicas una vez que su principal fuente de información corresponde al patrimonio biocultural y no al patrimonio bibliográfico documental como usualmente lo trabaja la biblioteca. Y de otro lado hay en sus funciones sociales un fuerte y marcado énfasis en la vida, y la incidencia del territorio y la justicia social, vinculado con la defensa del medio ambiente, el trámite de la crisis ecológica, el caminar hacia una soberanía alimentaria, entre otras.

De este modo podemos plantear que las funciones ecológicas (Duque-Cardona y Dos Santos, 2023) y socioeconómicas son priorizadas en las bibliotecas de semillas, en relación con la intencionalidad de su constitución y configuración como espacios comunitarios.

Tabla 5 – Funciones sociales de las bibliotecas de semillas

Título	Funciones
Camacho Herrera, M. C., 2020	La reforestación, divulgación científica, conservación de flora nativa, soberanía alimentaria entre otros... refuerce los procesos agroecológicos y medioambiental.
Centro Cultural de España Montevideo, 2021	Contribuir a la reflexión sobre el medioambiente desde sus diversas perspectivas bionaturales, sociales, económicas y políticas entre otras, contribuyendo al fortalecimiento de prácticas sociales ecológicamente sostenibles a partir de propuestas de carácter artístico, educativo y cultural.
Benedetti, G. M., Duval, V. S., Volonté, A., & Baudis, K., 2019	La biblioteca de semillas tiene como propósito conservar el patrimonio verde e invita a los ciudadanos a realizar acciones para cuidar el medioambiente y para ser parte de la biodiversidad local
Almudena Barrio, 2020	Solucionar los problemas de acceso y disponibilidad de semillas de calidad en comunidades rurales pobres. Funcionan cuando se habilita un almacén de semillas con un equipo que lo gestione, adquiriéndose semillas que se ponen a disposición de los agricultores.
Somos Semilla, 2019	Preservar las variedades adaptadas a las condiciones de cada región, que forman parte de la identidad la comunidad y su gente. En este sentido, pueden ayudar a los agricultores a tener acceso a semillas para utilizar en la siguiente temporada de cultivo o hacer frente a una emergencia.
Arias, Florian Yuly, 2021	Difusión de las semillas, de la cultura y la historia de las comunidades que las conservan. Las bibliotecas de semillas ayudan a difundir la semilla y la alfabetización de los alimentos.
Corda, M. C., 2022	Apoyar mediante la preservación y difusión de las semillas, las iniciativas de soberanía alimentaria. Además, se desea concientizar sobre la importancia de la conservación de semillas libres, así como apoyar la

	agricultura urbana, comunitaria y/o familiar, y fomentar la cultura de la cooperación.
Vernooy, R., Shrestha, P., Sthapit, B. R., & Ramírez, M., 2016	Entre sus propósitos busca generar: <ul style="list-style-type: none"> • Conservación, acceso y disponibilidad de las semillas • Promover la soberanía sobre semillas y alimentos • Fortalecer procesos de gobernanza a través de la configuración de redes • Fortalecer la gestión comunitaria que promueva la equidad y precios justos para favorecer el empoderamiento económico • Fortalecer la legitimidad e instituciones locales sólidas • Documentar, compartir y comunicar el saber tradicional proveniente del patrimonio biocultural

Fuente: elaboración propia.

Esto implica que si bien las bibliotecas de semillas responden a las funciones sociales que históricamente se han asignado a las bibliotecas priorizan las funciones ecológicas y/o ambientales de conservación que aportan a una toma contemporánea de conciencia de la crisis ecológica que acontece en la era del Antropoceno, lo que en otras palabras es la posibilidad de hacer conciencia de la transformación que ha sufrido el sistema terrestre debido a nuestra acción humana para trabajar en el presente proyectando un futuro sostenible. Así mismo a unas funciones económicas y/o productivas a través de las cuales aportan al bienestar social de sus espacios de conservación, intercambio, libre circulación, servicios y actividades para el mejoramiento de la calidad de vida. Por lo tanto, son centros para el desarrollo económico de sus comunidades.

Finalmente destacamos algunas experiencias de bibliotecas de semillas que ratifican la potencia de sus funciones sociales en la época actual.

Tabla 6 – Experiencias de bibliotecas de semillas

Título	Resumen
Arias, Y.F. (2021). <i>Biblioteca de semillas para una soberanía alimentaria. Guardianes de semillas y servicios de información local en El Carmen de Viboral.</i> Pontificia Universidad Javeriana.	Este trabajo propone que desde la Sala de lectura del Instituto de Cultura de El Carmen de Viboral se cree un espacio para el diálogo, el intercambio de saberes agrícolas tradicionales y, en especial, la implementación de una biblioteca de semillas con una colección de semillas criollas y nativas de la región, que fortalezca los procesos de divulgación y conservación de los saberes tradicionales alrededor de las semillas, con el fin de que los usuarios puedan replicar estos conocimientos para producir sus alimentos de manera autónoma.
Corde, M. C. (2022). <i>Colección de semillas agroecológicas de la Biblioteca de FLACSO [DPOSITIVA de</i>	María Cecilia Corda, directora de la Biblioteca de la FLACSO Argentina y coordinadora de LatinREV, participó en el panel Bibliotecas con colecciones de semillas agroecológicas: salud, alimentación y vínculos con la comunidad. Su ponencia se refirió a la "Colección de semillas agroecológicas de la Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" de

<p>PowerPoint]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.</p>	<p>FLACSO". Asimismo, trazó un panorama sobre los conceptos que subyacen a estas iniciativas y la incipiente creación de la Red Argentina de Bibliotecas de Semillas. Durante su exposición se explayó sobre la colección en sí, su concepción y desarrollo a partir del año 2018 y las acciones de difusión que se llevaron adelante en cuanto vínculos con la comunidad, los grupos de semillas, los organismos especializados, las bibliotecas de diversos tipos, entre otros.</p>
<p>Corda, M.; Tello, S. (2019). Dilemas de formatos y normas para catalogar semillas agroecológicas. VII Encuentro Nacional de Catalogadores, 2 al 4 de octubre de 2019, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Actualidad y perspectivas de los servicios técnicos en la Argentina. En Memoria Académica.</p>	<p>El objetivo del presente trabajo se orienta a plasmar la experiencia desarrollada en relación con la catalogación de una colección de semillas agroecológicas constituida en el marco de la Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina (FLACSO Argentina). La iniciativa se puso en marcha en marzo de 2018, constituyéndose un acervo de 30 especies de semillas y una colección de materiales impresos sobre huerta agroecológica, urbana y/o comunitaria.</p>
<p>Comfama (2022). Laboratorios bibliotecas Comfama. Biblioteca de semillas criollas y nativas.</p>	<p>¿Alguna vez te has preguntado de dónde viene lo que comemos? ¿Has pensado qué semillas consumes? ¿Puedes imaginar la historia que hay detrás de ellas? Quizás si te dijéramos que pensaras en las semillas que tienes en tu cocina, tus respuestas podrían ser: maíz, frijol, lentejas, entre otras que muchos conocemos. Pero seguramente también has consumido maní, coco, arroz, cilantro o has agregado aceite de girasol a tus preparaciones. Estos alimentos también provienen o son una semilla y en algún momento pasaron por un proceso de siembra y cosecha para ser consumidos.</p>
<p>Gili, E. (13 de agosto de 2019). Las bibliotecas de semillas que brotan en EE. UU. DW Made for minds.</p>	<p>La biblioteca Ocean Beach de San Diego es una de tantas bibliotecas en EE. UU. donde los miembros pueden llevarse a casa semillas, además de libros. ¿Podrá el proyecto comunitario proteger la diversidad vegetal local? A primera vista, la biblioteca Ocean Beach de San Diego es como cualquier otra biblioteca pública: los visitantes revisan los estantes, se sientan en las mesas a leer periódicos o usan los ordenadores gratis. Pero en el mostrador, donde se piden libros prestados, también hay paquetes de semillas. Hay docenas de variedades de semillas ordenadas alfabéticamente por nombre y origen en un catálogo de fichas. Desde la primavera de 2019, los visitantes de esta biblioteca han podido llevarse semillas a casa y sembrarlas.</p>
<p>Equipo biblioEPS (s.f.). Servicios innovadores en bibliotecas universitarias: la biblioteca de semillas de la Escuela Politécnica Superior (Universidad de Zaragoza)</p>	<p>La Biblioteca de Semillas de la Escuela Politécnica Superior (EPS) nace en mayo de 2017 como un nuevo servicio de la Biblioteca EPS que tiene por objeto el préstamo de semillas de plantas hortícolas de Aragón, en una primera fase dirigido a los usuarios de los Huertos ecológicos y a la comunidad EPS. La colección inicial proviene del Banco de Germoplasma de Especies Hortícolas del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), fruto del Acuerdo de colaboración firmado entre esta institución y la Universidad de Zaragoza.</p>

Fuente: Elaboración propia.

3 Las bibliotecas de semillas, una oportunidad el Patrimonio Cultural Inmaterial Campesino, el Patrimonio biocultural

Es momento de hablar del tiempo y de buscar lecturas que nos faciliten la comprensión de nuestros más preciados dones: las semillas, las palabras, las conversaciones, las historias.

Lizarraga y Vicente

En las bibliotecas de semillas acontece un encuentro inédito y es la vinculación de tres tipos de patrimonio: el inmaterial, el biocultural y el bibliográfico y documental (que toma vida en las prácticas de lecturas, escrituras y oralidades), esta situación además de inédita es de una gran potencia una vez permite materializar acciones que en el marco de un paradigma intercultural de la bibliotecología y la CI amplía miradas clásicas y tradicionales del lugar, uso y funciones de las bibliotecas.

Tabla 7 – Tipos de patrimonio considerados para el programa Cosechar la palabra para alimentar la vida

Patrimonio	Definición
Cultural inmaterial	O “patrimonio vivo” se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación. La Convención de la UNESCO de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial tiene como objetivo la conservación de este frágil patrimonio; también pretende asegurar su viabilidad y optimizar su potencial para el desarrollo sostenible. La UNESCO brinda su apoyo en este ámbito a los Estados Miembros mediante la promoción de la cooperación internacional para la salvaguardia, y estableciendo marcos institucionales y profesionales favorables a la preservación sostenible de este patrimonio vivo. (UNESCO, 2023)
Biocultural	Emerge en el ámbito académico como una gran sinergia entre dos poderosos movimientos sociales globales contemporáneos: la reivindicación de los pueblos originarios o indígenas y el ambientalismo crítico. (Luque, 2016)
Bibliográfico y documental	está conformado por los libros, publicaciones seriadas, audiovisuales y demás información producida y registrada en diversos soportes, ya sea de autores nacionales o extranjeros. Tratan temas colombianos publicados en primera o posteriores ediciones y producidos en el país o en el exterior, en primera o posteriores ediciones, que están bajo custodia de las bibliotecas patrimoniales, centros de documentación y colecciones personales, entre otros, por haber sido recibidos en virtud de disposiciones como el depósito legal o a través de mecanismos como el canje, la compra, la donación u otras. (Biblioteca Nacional de Colombia, 2023)

Fuente: Elaboración propia.

Es importante anotar que el contexto para realizar este ejercicio está situado en la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC), la cual se define según el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia (2018, p. 13) como:

[...] El sistema de producción y organización gestionado y operado por mujeres, hombres, familias, y comunidades campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales, y palenqueras que conviven en los territorios rurales del país. En este sistema se desarrollan principalmente actividades de producción, transformación y comercialización de bienes y servicios agrícolas, pecuarios, pesqueros, acuícolas y silvícolas; que suelen complementarse con actividades no agropecuarias.

Respecto a la pregunta de cómo las instituciones culturales y educativas cuya principal comunidad usuaria está en la ruralidad se articula con su día a día, con una labor que es fundamental para su ser y hacer. Podría decirse que la manera de lograrlo es trabajar en el vínculo de elementos y prácticas que históricamente han habitado la biblioteca como lo es el patrimonio bibliográfico y documental y las prácticas sociales LEO empero situadas y contextualizadas con el territorio. En este orden de ideas dando respuesta a ¿qué biblioteca para qué territorio en la ruralidad?, será fundamental articularse a los sistemas de producción vinculados con las economías campesinas, indígenas, afro y raizales a través de un enfoque territorial.

Las bibliotecas de semillas como un proyecto común, como un espacio colaborativo y con una agenda política, en su ejercicio de recuperación, conservación y libre circulación, toma plena vida, pues ella no se limita a la cultura escrita, sino que habita diversos espacios de la vida, conecta el trabajo de la agricultora familiar como proveedora de la semilla y se vincula y articula el trabajo de la organización comunitaria.

El lenguaje materializado de las prácticas de lectura, escritura y oralidad será en las bibliotecas un ejercicio fundamental para que la palabra circule, para la asunción de una ciudadanía plena o en términos Freireanos para la alfabetización crítica. En las semillas se presenta la memoria, la identidad, la historia, información, conocimiento, lenguaje, saberes que requieren no sólo ser preservados, sino también transmitidos, difundidos y apropiados.

Las propias semillas entrañan relaciones complejas que sus saberes expresan. Son saberes que se construyen, se reproducen y evolucionan porque se comparten, porque “se responden”. Dicho de otro modo, son valores de uso

atesorados, intercambiados o compartidos porque fueron construidos conjuntamente. La base material de las semillas, y de los saberes locales, es la comunidad misma y su territorio, pues ahí se generan, se disfrutan, se transforman (Lizarraga; Vicente, 2021, p. 44).

Imagen 2 – Cómo funciona una biblioteca de semillas



Fuente: Saburido S. (2019). *Comienza una biblioteca de semillas*. Somos Semilla.

Así que encontramos en las bibliotecas de semillas una oportunidad para la vida, para la justa rebeldía y sobre todo para resistirse al despojo violento de la palabra que en el caso de Colombia ha acontecido cruentamente en el campo. A continuación se presenta una propuesta de programa que a la luz de la política de Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria dinamice en espacios culturales y educativos la política del país.

4 Cosechar la palabra para alimentar la vida: ideas para caminar la palabra

La vida del pequeño productor está junto con la vida de las semillas criollas, la semilla es como la tierra... si no tenés tierra no tenés cómo vivir... porque a través de la semilla es que vivimos (Vilmar, agricultor de Pozo Azul).

La Resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, trabajada junto a organizaciones de base social y comunitaria, por medio de la

cual se adoptan los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria de Colombia propone 19 lineamientos estratégicos de política pública, agrupados en 10 ejes temáticos a través de los cuales se busca que tome vida. El lineamiento 5 habla sobre las semillas de "agricultor" que son esas semillas nativas y criollas que han sido conservadas y domesticadas por generaciones de agricultoras y como a través de la creación de una política pública, se favorece no solo a la creación de reservorios de semillas comunitarios y con enfoque territorial, si no la importancia que tienen los mismos para la conservación de la agrobiodiversidad y la prevalencia identitaria, cultural y alimentaria de las comunidades campesinas, indígenas, afro y raizales.

En el marco de la reflexión y acción acerca de las bibliotecas de Semillas y derivado del programa de Educación Lectora: *Cosechar la palabra para alimentar la vida* que tiene como propósito Aportar a la consolidación de los lineamientos estratégicos de la política pública de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) a través del fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de la ACFC mediante estrategias de educación lectora lideradas por las bibliotecas rurales, presentamos a continuación algunas ideas que a través de la estrategia semillas del agricultor permitan vincular el Patrimonio Cultural Inmaterial, el Patrimonio Biocultural (Semillas) y el Patrimonio Bibliográfico Documental a través de las LEO.

En este orden de ideas la Resolución (2018, p. 40) propone que la estrategia Semillas del agricultor busca:

[...] establecer y apoyar circuitos y redes de conservación, custodia, defensa y reproducción de las semillas del agricultor como medida de resistencia a los efectos del cambio climático, afectación por plagas y enfermedades, preservación de la agrobiodiversidad, y de las prácticas y saberes tradicionales de la ACFC.

Y entre sus acciones propone:

- Identificación y caracterización de los sistemas productivos basados en la diversidad de producción con semillas del agricultor (nativas, criollas).
- Promoción y fomento del uso de semillas nativas y criollas a través de la asistencia técnica y la extensión rural.

- Desarrollar una estrategia de creación y fortalecimiento de bancos de semillas de tipo comunitario o territorial a través de ECAs, centros demostrativos, casas de semillas y otros mecanismos participativos; gestionados a través de las comunidades, los Consejos Municipales de Desarrollo Rural (CMDR) o las Unidades Municipales de Asistencia Técnica (UMATA), entre otras. Esta estrategia buscará contar con el apoyo del ICA, Corpoica y la academia local.
- Desarrollar acciones para que la ACFC acceda de manera gratuita o subsidiada a los activos productivos necesarios y pertinentes para el desarrollo de las redes y bancos comunitarios de semillas del agricultor.
- Promover y cofinanciar investigaciones participativas con las organizaciones de ACFC en los territorios para la recuperación, conservación y uso de semillas del agricultor.

Presentamos a continuación algunas ideas que permitan desde las bibliotecas de semillas aportar al fortalecimiento de los sistemas productivos sostenibles, tomando como referente la experiencia y trabajo que la biblioteca de Semillas Criollas y Nativas del Parque Cultural y Ambiental Otraparte viene realizando. Para ello se plantean algunos puntos que pueden ser considerados para la planeación de actividades de promoción de lectura, escritura y oralidad que a través de talleres vincule los tipos de patrimonio enunciados anteriormente y contribuya a dar vida a la Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria de Colombia.

Tabla 8 – Elementos básicos para planear taller Semillas en la diáspora del programa *Cosechar la palabra para alimentar la vida*

Taller Semillas en la diáspora			
Ámbitos del patrimonio cultural inmaterial -	Preguntas que busca desarrollar	Objetivos de desarrollo sostenible	Funciones sociales de la biblioteca
Cultura culinaria Conocimiento ancestral y tradicional agrícola	¿De dónde viene lo que comemos? ¿Cuáles son los Calendarios de siembra (ciclos)?, fases lunares para la producción de los cultivos? condiciones de almacenamiento de las semillas?	2. Hambre cero 3. Salud y bienestar 5. Igualdad de género 8. Trabajo decente y crecimiento económico 12. Producción y consumo responsable 13. Acción por el clima	Económicas, políticas, ecológicas

Fuente: Elaboración propia.

Cuando miramos un plato de comida, ¿alguna vez nos imaginamos que fue una semilla? Resulta sorprendente saber que ese colorido y delicioso plato de comida tenga su origen en algo tan pequeño.

Hace mucho, mucho tiempo, las personas aprendieron a cultivar plantas para comer y satisfacer otras necesidades. Sembraron semillas y las fertilizaron, protegieron sus plantas de los pájaros e insectos que pudieran dañarlas, y le rezaron a un dios para que hubiera lluvia que las regara. *Semillas en la diáspora* invita a pensar el viaje que han hecho los alimentos que comemos.

Elegimos una mesa y disponemos en ella una taza de chocolate, una arepa y rodajas de aguacate. Puesta la mesa nuestros invitados llegan y después de unos minutos de observación los invitamos a sentarse y disfrutar de la merienda mientras vamos conversando con ellos sobre el viaje que estos productos han tenido que hacer para llegar a nuestra mesa. Después del primer sorbo de chocolate hablamos del cacao, las miradas de sorpresa no tardan en aparecer ya que los niños y las niñas no asocian el chocolate con el cacao, es más muchos de ellos no han visto un árbol de cacao en sus vidas. Aquí empieza el viaje y nos devolvemos unos 3.000 años al territorio mexicano donde los olmecas cultivaron el “alimento de los dioses” que posteriormente fue llevado a Europa y que hoy consumimos en casi todos los hogares. Para ilustrar la conversación que vamos sosteniendo con nuestros invitados presentamos el libro *Una cocina toda de chocolate* de Alain Serres publicado en 2009 por la editorial Kókinos que nos acerca a leyendas, relatos y curiosidades sobre el chocolate.

En ese momento uno de los niños muerde la arepa y empieza a contarnos que su abuela las prepara en fogón de leña; otro nos cuenta que unos indígenas dicen que las personas venimos del maíz y ahí la conversación se vuelve más interesante, así que no podemos evitar preguntar cuando comen arepa en casa ¿De dónde sacan la arepa? ¿De dónde viene ese paquete? ¿Y, las fábricas cómo hacen las arepas? El niño que antes había dicho que su abuela las hacía nos invita a recorrer los jardines de Otraparte porque asegura haber visto una planta de maíz allí, vamos juntos y encontramos la planta y al verla todos identifican la mazorca y recuerdan haberla comido. Después de la exploración volvemos a la biblioteca y nos despedimos con muchas preguntas por resolver en la siguiente sesión. La diáspora de los pueblos y con ella el viaje de las semillas nos permite integrar los procesos que anteceden al producto terminado que consumimos diariamente y del que desconocemos su procedencia. Pero este solo es el inicio,

la idea es poder viajar con las semillas de la Biblioteca de Semillas Criollas y Nativas del Parque Cultural y Ambiental Otraparte y que nuestros vecinos del municipio de Envigado vayan conformando sus huertas y cultivando alimentos para el consumo cotidiano. En este punto el viaje de las semillas empieza a tener unas rutas que queremos registrar. Por un lado, tenemos el lugar de procedencia: de dónde vinieron las semillas que hoy tenemos en nuestra biblioteca y por otro qué destinos van a tener. Poder registrar este viaje y llevar unas memorias dio origen al grupo de guardianes de semillas de Otraparte, esos seres que han aprendido de agricultura sustentable y ecológica.

Acercar a los niños y las niñas a las semillas es recordarles que en cada pequeña semilla existe un misterioso poder que parece ir más allá de nuestro entendimiento.

5 Horizontes para seguir caminando

Semilla es poder. A partir de la semilla nacen varias formas de vida y entonces no tener semillas, significa no tener autonomía, vas a depender de las grandes empresas. Cuando el agricultor tiene las semillas en sus manos tiene autonomía, puede decidir lo que va a sembrar y además va a sembrar un producto natural que es construido a partir de la historia de la agricultura... Gilberto Schneider

(Movimiento de Pequeños Agricultores, Brasil)

Más que dar por terminado esta reflexión buscamos que esta quede abierta y en la esfera pública. La semilla como patrimonio, como metáfora, como recurso, como posibilidad, como memoria, como información. En relación con las discusiones y reflexiones planteadas consideramos fundamental insistir en que los horizontes de sentido que implican pensar en fortalecer las bibliotecas de semillas a la luz de la bibliotecología social y bajo un paradigma intercultural fortalecerán las funciones ecológicas, económicas y políticas de las bibliotecas, las cuales necesariamente deben transitar de instituciones sociales a instituciones socio naturales donde acontecen diversos tipos de patrimonio.

Para avanzar en el fortalecimiento de esta discusión es fundamental la vinculación de una perspectiva ecológica académica a la bibliotecología y la CI, lo cual implica el uso de referentes alrededor de temas que históricamente han sido ajenos a estas disciplinas, particularmente consideramos fundamental en el marco de una perspectiva intercultural trabajar referentes como Nikolái Vavílov y

su obra los cinco continentes, Kryptokin (2022, p.11) y su propuesta respecto al Apoyo mutuo “no solo como un argumento a favor de un origen prehumano de los instintos morales, sino también como una ley de la naturaleza y un factor de evolución”. O propuestas como la de Donna Haraway (2015) que manifiestan la necesidad de pensar en medio de la crisis ambiental la justicia ecológica.

Y en esta perspectiva de fortalecer además de la fundamentación la experiencia y practica alrededor del campo conocer propuestas de trabajo de colectivos de base social vinculados con los principios de autonomía, soberanía y gobernanza es una tarea ineludible. De modo puntual y de acuerdo con la temática expuesta en este artículo se destaca el trabajo de Editorial el Colectivo (Argentina) y la Red de Semillas Libres de Colombia.

Como cierre consideramos imperativo que la vinculación de espacios culturas y educativos al fortalecimiento y progreso del campo vincule necesariamente políticas públicas, lo cual permitirá el cuidado de bienes comunes y sobre todo la vinculación de la cultura con la natura. En el caso de Colombia, sabiendo que la infraestructura cultural más grande del país es la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, articular su trabajo y desafíos a la política pública de ACFC es además de retador un imperativo si el país busca caminar hacia la justicia social. Y de hecho articularlas a espacios como bibliotecas puede aportar a la apropiación de las políticas públicas por parte de las comunidades, una vez se generan espacios para su conocimiento, socialización e implementación.

Entretanto, seguir sembrando semillas nativas, propias, sigue siendo una de las prácticas más importantes de esa continuidad invocada, como seguramente lo fue para los grupos humanos que recolectaban en los bosques y las praderas, en los valles fértiles plenos de vegetación, donde descubrieron variedades que les parecieron especiales y comenzaron a regresar, vez tras vez, y a sincronizar con sus ciclos, para encontrarlas, tal vez enterrar sus semillas y entablar conversaciones que hoy están vivas (Lizarre; Vicente, 2021, p. 40).

Referencias

- BENEDETTI, G. M.; DUVAL, V. S.; VOLONTÉ, A.; BAUDIS, K. Proyecto de voluntariado: en búsqueda del patrimonio verde: semillas con identidad. Puesta en marcha de una semillateca, Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia. *In: JORNADAS DE GEOGRAFÍA DE LA UNLP 9 AL 11 DE OCTUBRE DE 2019 ENSENADA, ARGENTINA. CONSTRUYENDO UNA GEOGRAFÍA CRÍTICA Y TRANSFORMADORA: EN DEFENSA DE LA CIENCIA Y LA UNIVERSIDAD PÚBLICA*, 21., 2019, Argentina. **Anales electrónicos** [...]. Argentina: Universidad Nacional de La Plata, 2019. P. 1-15. Disponible: https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/110245/Documento_completo.13494.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Consultado el: 13 enero. 2024.
- CAMACHO HERRERA, M. C. **Educación ambiental en la conservación de la flora nativa del refugio ecológico Molinuco, cantón Rumiñahui, periodo 2019**. 2020. Proyecto final de curso (Bachelor's thesis) – UCE, Quito, Ecuador, 2020.
- CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA MONTEVIDEO. **HUMUS: arte, cultura y medioambiente**. <http://www.cce.org.uy/old/humus-arte-y-medioambiente/>. Consultado el: 2 sept. 2021.
- CORDA, M. C.; TELLO, S. V. Dilemas de formatos y normas para catalogar semillas agroecológicas. *In: ENCUENTRO NACIONAL DE CATALOGADORES*, 7., Buenos Aires, 2019. **Anales electrónicos** [...]. Buenos Aires: [s. l.], 2019. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12766/ev.12766.pdf. Consultado el: 2 sept. 2021.
- CORDA, M. C. **Colección de semillas agroecológicas de la Biblioteca de FLACSO**. Argentina: FLACSO, 2022. Disponible en: <https://www.flacso.org.ar/noticias/bibliotecas-con-colecciones-de-semillas-agroecologicas/>. Consultado el: 10 dic. 2023.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. **Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia, potencia mundial de la vida**. Colombia: DPN, 2023.
- HARAWAY, D. Anthropocene, capitalocene, plantationocene, chthulucene: Making kin. **Environmental humanities**, [s. l.], v. 6, n.1, p. 159-165, 2015. DOI: [10.1215/22011919-3615934](https://doi.org/10.1215/22011919-3615934). Disponible en: <https://read.dukeupress.edu/environmental-humanities/article/6/1/159/8110/Anthropocene-Capitalocene-Plantationocene>. Consultado el: 10 dic. 2023.
- KROPTOKIN, P. **El apoyo mutuo: un factor de evolución**. Bogota: Prosa del mundo, 2022.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. **Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 Pacto por Colombia, pacto por la equidad, lo que no nos han contado del Plan**. Colombia: DNP, 2018.
- Arias, Y. F. **Biblioteca de semillas para una soberanía alimentaria-Guardianes de semillas y servicios de información local en El Carmen de Viboral**. 2021. 58 f. Trabajo de Grado (Grado

en Profesional en Ciencia de la Información, Bibliotecología y Archivista) – Programa Ciencia de la Información Bibliotecología y Archivística, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2021. Disponible en:

https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/58678/2021_Biblioteca_De_Semillas_Para_Una_Soberania_Alimentaria_%20Yuly_Florian_Arias.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Consultado el: 14 enero. 2024.

LANKES, R. D. **Ampliamos las expectativas**: exijamos mejores bibliotecas para lidiar con la complejidad del mundo actual. Perú: Biblioteca Nacional del Perú, 2021.

LIZARRE, P.; VICENTE, C. La revolución de una semilla. Argentina: Editorial el Colectivo, 2021.

LUQUE AGRAZ, D.; MARTÍNEZ-YRIZAR, A.; BURQUEZ-MONTIJO, A.; LÓPEZ-CRUZ, G.; MURPHY, A. D. **Complejos bioculturales de sonora**: pueblos y territorios indígenas. México: CONACYT, 2016.

SABURIDO, S. Comienza una biblioteca de semillas. **Somos Semilla**, Colombia, 2019.

Disponible en: <https://somossemilla.org/2019/04/01/comienza-una-biblioteca-de-semillas/>.

Consultado el: 14 enero. 2024.

VAVÍLOV, N. **Cinco continentes**. Barcelona: Libros del Jata, 2015.

VERNOOY, R.; SHRESTHA, P.; STHAPIT, B. R.; Ramírez, M. **Bancos comunitarios de semillas**: orígenes, evolución y perspectivas. Roma: Bioversity International, 2016.

Sobre el Autor

Natalia Duque Cardona

Doctora en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Postdoctora en Teoría crítica y perspectivas político-metodológicas sobre educación inclusiva transformadora en el Sur Global del Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva (CELEI), Chile. Magíster en Educación de la Universidad de Antioquia. Participante del Comité Interinstitucional de Lectura, Escritura y Oralidad del Municipio de Medellín, el cual es el órgano asesor de la Política Pública del Municipio y del Comité Técnico de Bibliotecas Públicas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Colombia -RNBP- en representación de Asociación Colombiana de Bibliotecología, Bibliotecarios y Bibliotecas -ASCOLBI- Cofundadora del Colectivo Social Bibliotecas A La Calle -BAC- y de la Sociedad Latinoamericana de Estudios Interculturales SOLEI. Miembro de Library Services to Multicultural Populations Section - IFLA. Profesora Asociada de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Coordinadora de la línea de investigación Bibliotecas desde Abya-Yala: sociedad y culturas desde el Sur del Grupo de investigación Información, Conocimiento y Sociedad de la Universidad de Antioquia, UdeA, Medellín, Colombia.

natalia.duque@udea.edu.co

Leonardo Manrique-Gallego

Bibliotecólogo en formación de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Facilitador de Biblioteca, Parque Cultural y Ambiental Otraparte.

leonardo.manrique@udea.edu.co

Carol Rojas-Vargas

Ecóloga. Especialista en Agricultura Familiar, desde hace 16 años haciendo recuperación y conservación de semillas nativas y criollas como proyecto familiar llamado Semilla Nativa, articulada como dinamizadora nacional a la Red de Semillas Libres de Colombia y actualmente trabajando como facilitadora para la Escuela Semillas de Identidad de Boyacá, del proyecto Semillas de Identidad con Swissaid Colombia.

semillanativa@gmail.com

Artículo presentado el: 5 enero. 2024.

Aceptado el: 5 enero. 2024.



Esta obra está licenciada com uma Licença [Creative Commons Atribuição-NãoComercial-Compartilhalgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

UFCA UNIVERSIDADE
FEDERAL DO CARIRI

Centro de Ciências Sociais Aplicadas
Mestrado Profissional em Biblioteconomia
Revista Folha de Rosto



✉ folhaderosto@ufca.edu.br

📷 [@revistafolhaderosto](https://www.instagram.com/@revistafolhaderosto)

🐦 [@revfolhaderosto](https://www.twitter.com/@revfolhaderosto)

Este periódico é uma publicação do [Programa de Pós-Graduação em Biblioteconomia da Universidade Federal do Cariri](#) em formato digital e periodicidade quadrimestral.